

1 Juan 5 - Pablo Besso (Nuevo Testamento)

1. Todo el que cree que Jesús es el Cristo, es engendrado de Dios, y todo el que ama al que engendró, ama también al engendrado de él.
2. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.
3. Este, pues, es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son pesados,
4. porque todo lo engendrado de Dios vence al mundo, y ésta es la victoria que venció al mundo, la fe de nosotros.
5. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el hijo de Dios?
6. Este es el que vino por agua y sangre, Jesús el Cristo, no con el agua solamente, sino con el agua y la sangre.
7. Y el Espíritu es el que testifica, porque el Espíritu es la verdad,
8. y tres son los que testifican: el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres son para una sola cosa.
9. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor, porque éste es el testimonio que Dios ha dado de su hijo.
10. El que cree en el hijo de Dios tiene en sí mismo el testimonio. El que no confía a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado de su hijo:
11. y este es el testimonio, que Dios nos dio vida eterna, y esta vida está en su hijo.
12. El que tiene al hijo tiene la vida: el que -no tiene al hijo de Dios no tiene la vida.
13. Estas cosas os escribí para que sepáis que tenéis vida que es eterna, vosotros, que creéis en el nombre del hijo de Dios.
14. Y ésta es la libertad que tenemos para con él, que si algo pedimos según su voluntad, él nos oye,
15. y si sabemos que nos oye en cualquiera cosa que pidiéremos, sabemos que tenemos los pedidos que hemos pedido de él.
16. Si alguno viere a su hermano pecando pecado que no sea a muerte, pedirá y se le dará vida, a los que pecan no a muerte. Hay un pecado a muerte, por aquél no digo que ruegues.
17. Toda injusticia es pecado y hay pecado que no es a muerte.
18. Sabemos que todo el que ha sido engendrado de Dios no peca, mas el engendrado de Dios se guarda a sí mismo, y el malo no le toca.
19. Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está en el malo.
20. Y sabemos que el hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al verdadero y estamos en el verdadero, en el hijo de él, Jesu-Cristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna.
21. Hijitos, guardaos a vosotros mismos de los ídolos.